

Ensayo - Visita Cisco

La visita a las oficinas de Cisco representó para mí una oportunidad valiosa para observar de cerca cómo opera una empresa tecnológica de gran escala y, al mismo tiempo, conectar mis aprendizajes académicos con el entorno profesional al que aspiro. Mis expectativas eran altas: esperaba aprender, explorar y tener un acercamiento real al funcionamiento diario de una compañía líder. En el pasado tuve la oportunidad de visitar Google, por lo que imaginaba una experiencia similar en cuanto a innovación, ambiente y estructura; aun así, Cisco logró sorprenderme en distintos aspectos.

Desde mi llegada, una de las primeras cosas que llamó mi atención fue el nivel de seguridad. El proceso comenzaba desde la planta baja del edificio y continuaba hasta los pisos de Cisco, donde incluso debíamos portar dos etiquetas: una para acceder al edificio y otra específica de la empresa. Este protocolo, lejos de resultar incómodo, me transmitió una impresión clara de profesionalismo y orden. Al entrar a la recepción, la estética tecnológica del piso y las paredes reforzaron esa sensación, y aunque era un viernes —día en el que muchos empleados trabajan de forma remota— el ambiente era tranquilo, amable y muy alegre. El personal que nos recibió no solo fue atento, sino que también se dio la libertad de hacer chistes y bromas durante las explicaciones, algo que me permitió percibir una dinámica social relajada y humana, un factor que considero esencial en cualquier lugar de trabajo.

Entre los distintos espacios del recorrido, el laboratorio fue, sin duda, lo más interesante para mí. Pudimos observar de cerca cómo replican topologías reales para ofrecer soluciones a sus clientes, algo que normalmente solo vemos de forma teórica en clase. Ver físicamente los equipos, la forma en que están conectados y, especialmente, la sala donde se alojan máquinas virtuales y la DMZ que protege los servidores hacia el exterior, fue altamente enriquecedor. También me sorprendió el sistema de ventilación diseñado para mantener estable la operación del laboratorio, demostrando el cuidado técnico que implica mantener un entorno así.

Además del recorrido, tuvimos acceso a varias charlas. La primera fue sobre cómo elaborar un buen resumen para aplicar a Cisco; aunque útil, ya estaba familiarizado con gran parte del contenido. Sin embargo, la segunda charla, centrada en inteligencia artificial en ciberseguridad, fue verdaderamente inspiradora. El ponente, quien parecía ocupar un puesto alto dentro de la empresa, logró explicar conceptos complejos de forma clara y actualizada, y me permitió comprender cómo se integran la IA y la ciberseguridad en proyectos reales.

También recorrimos varios pisos de trabajo, salas de juntas, áreas de descanso y espacios colaborativos. Me llamó la atención que los empleados no tienen un escritorio fijo y que muchas paredes funcionan como pizarrones para expresar ideas. Estos detalles reflejan una cultura flexible, creativa y orientada al trabajo en equipo. Más adelante participamos en un juego tipo *Jeopardy*, que no solo fue muy divertido sino que también permitió reforzar parte de lo aprendido; quedamos en segundo lugar, lo cual hizo la actividad aún más

emocionante. Finalmente, nos ofrecieron pizza y refrescos, algo que agradecí bastante porque ya tenía hambre después de varias horas de actividades.

En cuanto a mi experiencia personal, me sentí muy bien durante toda la visita. La charla de IA y ciberseguridad me motivó especialmente porque pude entender y conectar muchos de los conceptos mencionados. Esta visita me ofreció una visión directa de cómo trabajan empresas del sector al que quiero integrarme en el futuro. Me hizo imaginarme trabajando en áreas relacionadas con IA y ciberseguridad, y me ayudó a reforzar mi interés en ambas áreas. También me permitió constatar que lo aprendido en clase tiene aplicaciones reales y relevantes, y que voy por buen camino en mi formación.

Si bien todo estuvo muy bien organizado, quizás hubiera agradecido un pequeño snack a mitad de la visita, ya que al final sí tenía bastante hambre. Sin embargo, entiendo que nos recomendaron desayunar bien y la comida ofrecida al final fue más que suficiente.

En conclusión, la visita a Cisco no solo fue una experiencia enriquecedora, sino también orientadora. Pude reforzar lo aprendido durante el semestre, conocer el ambiente de trabajo de una empresa tecnológica global y, sobre todo, comprender mejor dónde estoy parado y hacia dónde quiero dirigirme. Me quedo con la motivación de seguir preparándome para, algún día, formar parte de un entorno profesional similar.